

en el segundo año de la pandemia

de todos los sectores. Sin embargo, hay ciertas actividades que destacan respecto al resto del mercado laboral, como son la construcción especializada, el empleo doméstico o el comercio minorista.

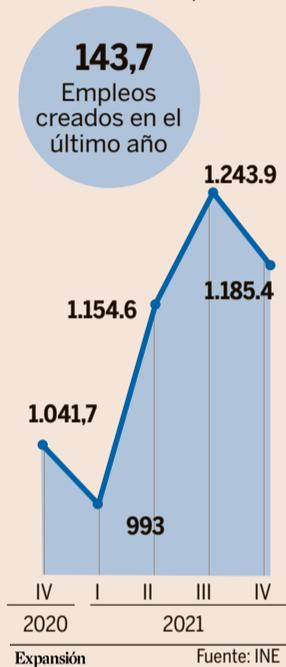
LOS PRINCIPALES MOTORES DEL MERCADO LABORAL



La restauración suma 143.700 nuevos empleos

Los servicios de comidas y bebidas son el principal motor del mercado laboral, con la creación de 143.700 puestos de trabajo el último año, de acuerdo con la última Encuesta de Población Activa. El sector cerró el cuarto trimestre del año con 1.185.400 puestos de trabajo, lo que supone un incremento del 13,8% en el último año (más del triple que la media nacional). Sin embargo, estas cifras son insuficientes para reflotar por completo a uno de los sectores más afectados por la pandemia. De hecho, la restauración ha perdido 123.600 puestos de trabajo desde el estallido de la crisis del coronavirus, y la irrupción de la variante Ómicron no ayudó a afianzar la recuperación.

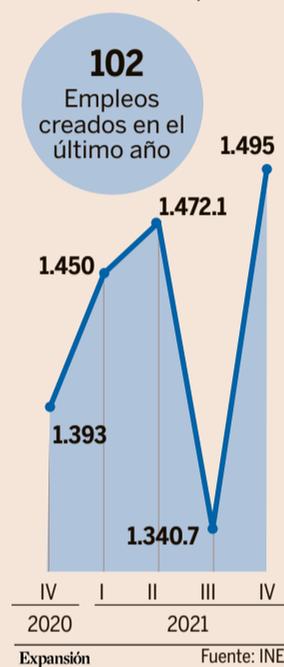
En miles de ocupados.



102.000 puestos de trabajo más en la educación

La educación es uno de esos sectores que ganaron fuerza tras la irrupción del Covid y que se han acelerado en la recuperación. En el cuarto trimestre de 2021, esta rama de actividad creó 102.000 puestos de trabajo respecto al mismo periodo de 2020, de acuerdo con los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Esto supone un incremento del 7,3%. Aunque el empleo en este sector se había visto fortalecido en 2020, debido a las necesidades añadidas durante la pandemia, 2021 ha dado un impulso añadido a esta tendencia. Esto se puede achacar a la necesidad de reforzar las plantillas para cubrir el incansable goteo de bajas por coronavirus en los últimos meses.

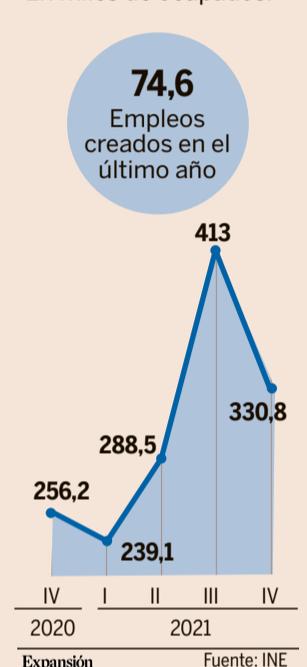
En miles de ocupados.



El alojamiento genera 74.600 ocupados

El segmento del alojamiento es muy similar al de la restauración, aunque en este caso es más dependiente del turismo extranjero que de la demanda nacional; de hecho, ambos registran una intensa creación de empleo que no basta para recuperar las cifras precrisis. En concreto, los servicios de alojamiento generaron 74.600 puestos de trabajo el último año, hasta alcanzar los 330.800 empleos, por debajo de los 383.900 existente en 2019. Lo que ha provocado la escasa recuperación del sector es la falta de visitantes internacionales, que siguen todavía bastante por debajo de las cifras previas al estallido de la pandemia.

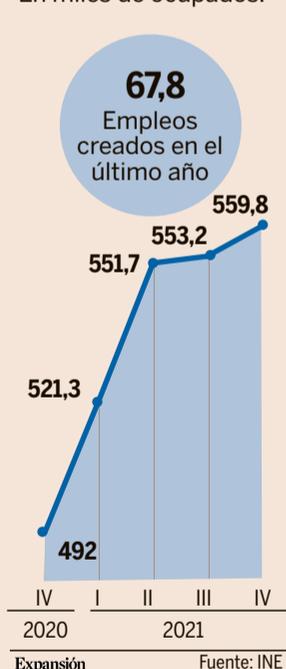
En miles de ocupados.



La construcción crea 67.800 puestos de trabajo

La construcción rebotó con fuerza tras el parón forzoso al que se vio sometida en abril de 2020. ¿La razón? El ahorro generado durante el confinamiento se ha ido desembalsando en los meses posteriores, impulsando la demanda de vivienda lo que, junto con las nuevas necesidades de los compradores, ha dado un empujón a las nuevas promociones. Por todo ello, el sector crea 67.800 empleos respecto al cuarto trimestre de 2021, hasta alcanzar los 559.800 empleos. Una prueba de su fortaleza es que el sector cuenta con 56.100 trabajadores más que antes de la crisis, aunque otras ramas como la construcción especializada no sigan esta tendencia.

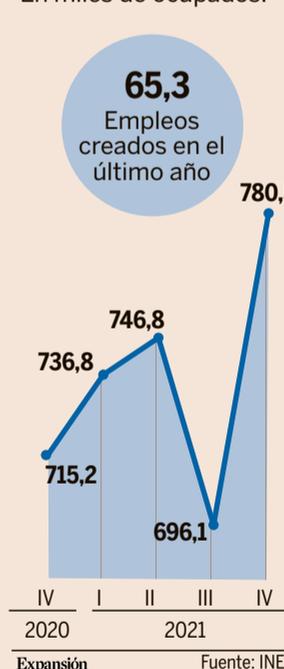
En miles de ocupados.



La agricultura aporta 65.300 ocupados más

El campo ha vivido un momento agrídulo durante la pandemia, ya que la demanda de ciertos productos se ha intensificado por el mayor consumo en el hogar mientras que se frenaba el de aquellos alimentos más vinculados a los restaurantes. Con todo, el sector de la agricultura, ganadería y caza ha creado 65.300 puestos de trabajo a lo largo del último ejercicio, esto es, un alza del 9,3% respecto a 2020. Gran parte de estos nuevos puestos de trabajo se deben a la buena temporada de la aceituna y otros productos, como pone de manifiesto la intensa creación de empleo justo en el cuarto trimestre del año, cuando se lograron 84.400 ocupados respecto al tercero.

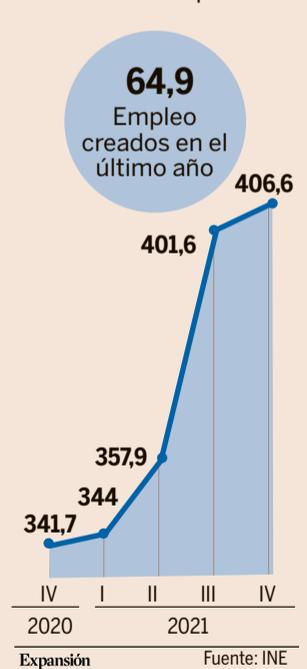
En miles de ocupados.



64.900 trabajadores más en informática

El sector informático prácticamente no se vio afectado por la crisis de 2008, debido a la fuerte tendencia de largo plazo que venía produciéndose, y ha salido fortalecido de la pandemia, por las necesidades derivadas del teletrabajo y la atención al público a distancia. Prueba de todo ello es que en el último año se crearon 64.900 puestos de trabajo en el sector de la programación informática y la consultoría, con lo que 2021 acaba con unas plantillas un 19% mayores que las de 2020 entre este grupo de profesionales. Sin embargo, los datos del último trimestre pueden apuntar a una cierta moderación de los nuevos contratos.

En miles de ocupados.



Y, aunque la industria no está precisamente entre los grandes motores del empleo y su evolución se ha visto frenada por los cuellos de botella en las materias primas y otros suministros básicos, así como por la subida de costes, sí hay

algunas ramas de este sector que tiran del empleo, aunque con cifras bastante moderadas, como es el caso de la fabricación de productos metálicos (14.800 nuevos puestos de trabajo), el cuero y el calzado (10.500), el material y

equipo eléctrico (10.400), los productos farmacéuticos (10.000), la metalurgia (9.500), la química (9.100), la de la alimentación (8.100), la papelera (7.400), la confección de ropa (7.300), los productos informáticos, electró-

nicos y ópticos (6.600) o los productos minerales (6.400). Sin embargo, la cara negativa del mercado laboral es que muchos sectores no se han sumado a la creación de empleo y siguen, además, bastante por debajo de los niveles previos

al estallido de la crisis. Es el caso de las actividades de construcción especializada (que pierden 54.100 puestos de trabajo en el último año y quedan además bastante por debajo de las cifras de 2019), seguidas del empleo doméstico

(44.300 empleos), el comercio al por menor (35.700), la venta y reparación de vehículos (19.200), la captación, depuración y distribución de agua (11.900), la fabricación de muebles (11.400) o la de vehículos de motor (10.000).